Inclusión financiera para personas en situación de pobreza en zonas rurales de Perú

Investigadores/as:

Camila Navajas Ahumada

Sebastian Galiani

Paul Gertler

Sector(s): Finanzas, Gender, Economía Política y Gobernabilidad, Protección Social

Fieldwork: Innovations for Poverty Action (IPA)

Ubicación: Perú

Muestra: 33,750 beneficiarios de JUNTOS

Grupo objetivo: Mothers and pregnant women Women and girls

Resultado de interés: Savings/deposits

Tipo de intervención: Financial literacy Savings Training

Número de registro del AEA RCT Registry: AEARCTR-0000340

Research Papers: Trust and Saving in Financial Institutions by the Poor

Socios Implementadores: Banco de la Nación, Instituto de Estudios Peruanos, Peru Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS), JUNTOS

Los investigadores están evaluando si reducir el costo de acceder a cuentas de ahorro a través de agentes facultados en puntos de venta locales, así como entregar capacitación sobre finanzas básicas, tiene un impacto en los patrones de ahorro y consumo de los beneficiarios de transferencias monetarias en las zonas rurales de Perú.

Problema de política pública

Por lo general, en países en vías de desarrollo, los hogares en situación de pobreza no cuentan con acceso formal a productos financieros, ni utilizan cuentas bancarias para ahorrar en el futuro. Sin una forma segura para ahorrar, muchas personas confían en métodos más arriesgados y costosos para gestionar sus activos. Los programas de transferencias monetarias están abordando cada vez más este problema, por medio de la entrega de cuentas de ahorro formales a los beneficiarios en las cuales se desembolsan las transferencias monetarias. En Perú, la evidencia arrojada por uno de los programas sugiere que muy pocos beneficiarios usan sus cuentas para ahorrar, pues prefieren retirar todo el monto de la transferencia inmediatamente después de que ésta se realiza. Los beneficiarios prefieren retirar todos los fondos debido al tiempo y los costos asociados a los viajes a la sucursal o cajero del banco para acceder a sus cuentas, especialmente en zonas rurales donde la infraestructura bancaria es limitada. ¿Podría la reducción de los costos de acceso a una cuenta de banco formal llevar a los beneficiarios a usar sus cuentas para ahorrar una mayor parte de sus transferencias monetarias, o bien, a cambiar sus patrones de gastos? En esta evaluación se explora cómo la implementación de servicios bancarios sin sucursales afecta los costos de acceder a las transferencias monetarias, y cómo responden los beneficiarios a esta reducción en los costos.

Contexto de la evaluación

El Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social de Perú gestiona un programa de transferencias monetarias condicionadas llamado JUNTOS. El programa hace entrega de una transferencia que va desde 200 soles peruanos (PEN), aproximadamente US$70, hasta 660.000 soles, a jefas de hogar en condiciones de pobreza que estén embarazadas o que tengan hijos menores de 19 años. Las transferencias están condicionadas a que los hogares brinden a sus hijos acceso a servicios de educación, nutrición y salud. El banco del estado, denominado Banco de la Nación, abre una cuenta de ahorro para todos los beneficiarios de JUNTOS. Aunque el 67% de los usuarios recibe su pago por medio de estas cuentas (a diferencia de la entrega por medio de transporte blindado), sólo el 18 por ciento de los usuarios cuenta con una sucursal bancaria en su distrito. Como resultado, la mayoría de los usuarios debe recolectar sus pagos en una sucursal en un distrito cercano. El análisis preliminar de los datos del gobierno sugiere que, en promedio en todos los distritos, los usuarios tienen que viajar por más de cinco horas y gastar un 10 por ciento de su pago en transporte para recibir sus transferencias. Al considerar tales costos, la mayoría de los usuarios limita el número de viajes que hace a la sucursal, y cuando viaja retira todo el pago de una vez. Por lo general, los costos de transporte son más caros en los días de pago y, usualmente, se organizan mercados con variados y atractivos productos alrededor de las sucursales de banco, lo que lleva a que una suma considerable de la transferencia se gaste el mismo día de pago. Este patrón de retiros infrecuentes y en montos relativamente considerables puede hacer que para muchos beneficiarios sea difícil usar sus cuentas de JUNTOS para ahorrar, aun cuando deseen hacerlo. En una encuesta inicial, el 31 por ciento de los beneficiarios de JUNTOS señala que posee algún tipo de ahorro monetario, pero solo un uno por ciento de los beneficiarios ahorra en su cuenta de JUNTOS.



A line forms outside of Banco de la Nacion

Photo credit: iluistrator, Shutterstock.com

Detalles de la intervención

Los investigadores están llevando a cabo una evaluación aleatorizada para explorar el impacto de permitir que los beneficiarios de JUNTOS reciban sus pagos por medio de agentes bancarios sin sucursales. En el sistema bancario sin sucursales, los agentes bancarios locales, usualmente dueños de tiendas, sirven como punto de depósito y retiro para que los titulares de las cuentas puedan acceder a sus fondos con tarjetas de débito. La red de agentes permitirá que el Banco de la Nación aumente el número de puntos de retiro para los usuarios de JUNTOS, lo que reduciría los costos de transporte y podría darles un mayor grado de acceso a sus cuentas. Si éste fuera el caso, los usuarios podrían comenzar a usar sus cuentas para ahorrar un monto mayor de sus pagos de JUNTOS, pues podrían realizar retiros por montos más pequeños y de forma más frecuente.

Para evaluar el efecto del sistema bancario sin sucursales, se asignará una muestra de 60 distritos sub-regionales, cada uno con aproximadamente 300 beneficiarios de JUNTOS, a uno de tres grupos. En el primer grupo se establecerán agentes bancarios sin sucursales en cada distrito, lo que permitirá que los beneficiarios puedan acceder y retirar los fondos de sus cuentas de JUNTOS. En el segundo grupo, se introducirán agentes bancarios sin sucursales, y los usuarios recibirán educación y capacitación financiera básica para acceder a sus cuentas por medio de estos agentes. El tercer grupo servirá como grupo de comparación, donde se introducirá a agentes bancarios sin sucursales solo después de un periodo de evaluación de doce meses. Un año después de que se introduzcan los agentes bancarios, los investigadores recolectarán información sobre conductas de ahorro y consumo a partir de encuestas a los hogares. Este estudio también incorporará datos administrativos del Banco de la Nación y el programa JUNTOS del uso de cuentas bancarias, para examinar cómo los beneficiarios usan sus cuentas cuando pueden acceder a ellas por medio de agentes bancarios sin sucursales.

Resultados y lecciones de la política pública

Proyecto en desarrollo, resultados por venir.

---

1. Bold, Chris, David Porteous, and Sarah Rotman. 2012. “Social cash transfers and financial inclusion: Evidence from four countries.” CGAP focus note No. 77, Washington D.C., World Bank.

2. Muralidharan, Karthik, Paul Niehaus, and Sandip Sukhtankar. (201. “Building state capacity: Evidence from biometric smartcards in India.” *American Economic Review* 106:2895-2929.

3. Aker, Jenny C, Rachid Boumnijel, Amanda McClelland, and Niall Tierney. 2016. “Payment mechanisms and antipoverty programs: Evidence from a mobile money cash transfer experiment in Niger.” *Economic Development and Cultural Change* 65 (1), 1–37.

4. Bachas, Pierre, Paul Gertler, Sean Higgins, and Enrique Seira. 2021. “How Debit Cards Enable the Poor to Save More.” *The Journal of Finance* 76(4): 1913-1957.